

LLORARÉ RÍOS DE SANGRE POR SU MUERTE

Lloraré ríos de sangre por su muerte,
lloraré por su muerte a la distancia.
Nadie se enterará lo que en su tiempo
usted logró de mí con su risa amplia.

Lloraré y nadie notará que habré llorado
por ese amor primero tan intenso
que en un viejo baúl dejé enterrado
junto a recuerdos púrpuras e incienso.

¡Qué hermosos los recuerdos que labramos
cuando al juntar mi mano con su mano,
logré entender que usted me había sellado
con ese amor eterno, sobrehumano!

La vida nos mantuvo separados,
tratándonos "de usted" cual dos extraños,
y hoy, que es inminente su partida,
debo aceptar que nunca le he olvidado.

Cuando de Ángel de Luz le hayan vestido,
sé que vendrá a buscarme entre mis sueños,
pues ya no habrá distancia cual castigo
que nos separe como en otros tiempos.

Lloraré ríos de sangre por su muerte,
pero tal vez será su vida eterna
la que me dé el valor de hacerle frente
a su caricia que aún sigue en mí, fresca.